



El Mercurio, Stgo., 13-XI-1977, p. 5
669408

El Poeta Diego Dublé Urrutia

Son las mismas estrellas, sobre el silencio nocturno del viejo barrio de San Martín, antigua calle colonial de "Las Cenizas". Y el sol es también el sol de entonces, alegre y reldor, rojo en los claveles, blanco en los jazmines, amarillo y púrpura en la serena melancolía de los atardeceres... Sólo una casa, la del N.º 32 de esa calle, no es ya la misma que era hasta el 13 de noviembre de 1967, fecha en que allí yacía muerto el poeta de noventa años, Diego Dublé Urrutia, llevándose entre sus manos yertas, como un manojo de flores mustias, los últimos resplandores del romanticismo del siglo diecinueve que él representó en su vida y en sus obras, en nuestra patria.

Las niñas de trenzas oscuras y hondos ojos azorciopelados que, a principios de este siglo, leían y se apasionaban hasta las lágrimas con los versos de "Veinte años"; y los hombres que declamaban, con ronca y enternecida voz, las sonoras estrofas de "El Mar a la Montaña", ya son también trigo de otras eras, y partieron, como el poeta, pasajeros enmudecidos de "la nave que nunca ha de tornar..."

Sólo nosotros, los amigos de su última etapa, los que lo conocimos no ya con los frescos laureles del poeta sobre la frente, sino como un fangal luminoso de vida y espiritualidad; como un alma privilegiada que irradiaba a raudales nobleza, talento y bizarria; nosotros, fieles y constantes, hacemos guardia de honor frente a su recuerdo. Y sus enseñanzas, de ciudadano ejemplar y de cristiano auténtico, caen en nuestro corazón y cantan todavía, como cantan, en la sosegada quietud del florido jardín, los aurificores de perlas de la fuente.

Los antiguos caballeros bajaban sus espadas ante el sepulcro del héroe caído; él habría amado un homenaje así, tan de acuerdo a la raíz íntima de sus sentimientos de vieja hidalguía; nosotros, modestos amigos y discípulos, sólo podemos rendirle, conmovidos, el homenaje de la lealtad, afecto y admiración que nos enlazaron a su poesía, y las oraciones de la fraternidad cristiana que nos unieron y nos unen para siempre a su espíritu.

Y quisiéramos hoy, también, engastar en el recuerdo del poeta, un recuerdo para la noble compañera de sus días que, en la vieja casona solitaria, y en el altar de sus penas y dolores, quemó el incienso de su amor inextinguible, único motivo que la ata a la vida; y sentimiento que la muerte ha hecho inmortal y grande, como una luz del infinito.

Victor Vial V.

El poeta Diego Dublé Urrutia [artículo] Víctor Vial V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial V., Víctor

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta Diego Dublé Urrutia [artículo] Víctor Vial V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile